

<b>EL DIA</b> de Toledo	Tirada: <b>4.252</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>3.430</b>	Espacio (Cm_2): <b>454</b>	
Toledo <b>General</b>	Audiencia: <b>12.005</b>	Valor (€): <b>479,36</b>	
Diaria	<b>01/10/2007</b>	Valor Pág. (€): <b>960,00</b>	
		Página: <b>56</b>	Imagen: <b>No</b>

**LITERATURA** Memoria histórica de un poeta comunista

# Marcos Ana: "Prefiero que no haya ley a que nos den una miseria"

Sus versos se convirtieron en gritos de libertad para los presos políticos

**ANA MENDOZA**  
MADRID (EFE)

Veintitrés años en las cárceles franquistas como preso político y dos condenas a muerte podrían minar sin duda la moral del más fuerte, pero no lo lograron en el caso de Marcos Ana, el comunista que traspasó los muros de la prisión con su poesía y que ahora, a los 87 años, publica sus memorias.

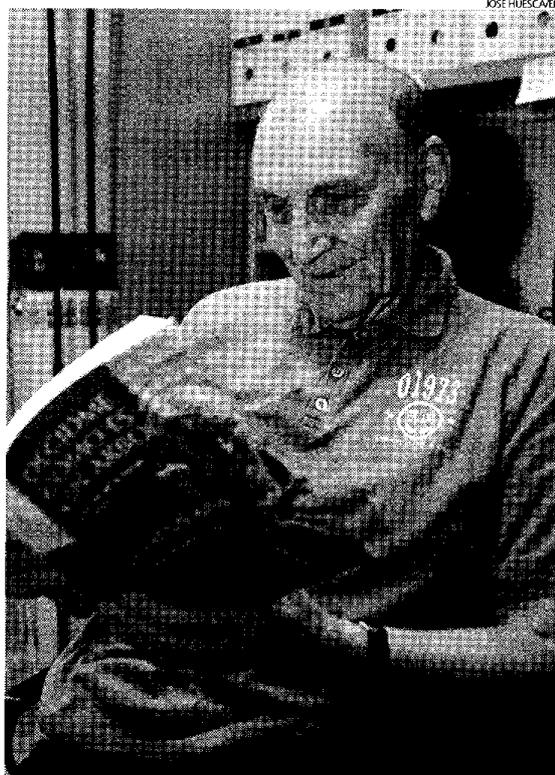
"Nosotros fuimos los legales, los defensores de la República, y queremos que nos devuelvan la dignidad de una manera pública e institucional", dice Marcos Ana en una entrevista con Efe, en la que habla de su increíble vida y reivindica con pasión la Ley de la Memoria Histórica, pero no a cualquier precio: "Prefiero que no haya ley a que nos den una miseria", asegura.

Coeditado por Tabla Rasa y Umbriel, el libro se titula *Decídme cómo es un árbol. Memoria de la prisión y la vida*, una obra que a partir de hoy llega a las librerías españolas y que en noviembre se publicará en América.

Marcos Ana es muy apreciado en Hispanoamérica. Los versos que escribió en los años de prisión se fueron publicando en numerosos países y se convirtieron en el grito de libertad de los presos políticos.

El 17 de noviembre de 1961, Fernando Macarro Castillo, más conocido como Marcos Ana, su seudónimo literario, salió del penal de Burgos después de 23 años de sufrir torturas y vejaciones en varias cárceles y de que se le computaran dos condenas a muerte.

Franco había decretado la libertad para los presos que llevaran encarcelados más de 20 años continuados y la triste lista la encabezaba Marcos Ana, cuyo seudónimo es un homenaje a su padre, Marcos, muerto en un bom-



JOSÉ HUESCA/EFE

Marcos Ana traspasó los muros de la prisión con su poesía.

bardeo en el 37, y a su madre, Ana, que murió en el 43, angustiada por las condenas de su hijo.

"Lo más duro y difícil para mí fue la libertad. Yo en la cárcel podía haber resistido cien años porque era como una piedra más, pero no estaba preparado para vivir ni para empezar a hacerlo a los 42 años", le dijo a Efe Marcos Ana, que a sus 87 años está lleno de energía y conserva la mirada de un hombre joven. "Mientras hay proyectos, la vida sigue y yo aún tengo muchos".

"No nos olvidéis, no nos olvidéis", le decían a Marcos Ana sus compañeros de prisión cuando lo dejaron en libertad, y el poeta cumplió sus deseos. Recorrió Europa y gran parte de América para pro-

mover la solidaridad con los presos políticos y para denunciar la represión que se ejercía en el franquismo.

En su casa de Madrid, y rodeado de litografías de Picasso y de Alberti, amigos ambos de Marcos Ana, el poeta recuerda cómo a los 16 años, en enero del 36, ingresó en las Juventudes Socialistas. Luego luchó en el bando republicano y cuando acabó la guerra, con 19 años, empezó su largo cautiverio.

Tras la guerra, "miles de hombres y mujeres eran conducidos como rebaños a las cárceles, a los centros de torturas o sacrificados masivamente".